

2:

El 2 representa ante todo la dualidad: según la experiencia humana la dualidad es un conflicto basado en la tensión aversión-apego. Repelemos aquello que nos hace sufrir y nos aferramos a lo que nos provoca placer. Es una característica mental y por ello casi exclusiva del ser humano. Una planta no se plantea si florecer o no, florece cuando llega el momento. La dualidad percibida como conflicto no es algo que despreciar o de lo que huir. Al contrario, es un mecanismo que nos permite aprender, avanzar y descubrir.

Movernos entre los extremos nos permite hallar el centro. El equilibrio no existe entendido como quietud; un equilibrista no se mantiene quieto sino que encuentra el equilibrio a través del balanceo. Hay que experimentar el conflicto que a veces supone la dualidad para encontrar el centro, por esto también es el número del equilibrio. La dualidad más grande a la que nos enfrentamos es la tensión vida-muerte y de manera más cotidiana día-noche. Pero por supuesto esa división no es tal. La vida y la muerte son parte del mismo ciclo, el sol y la luna danzan constantemente. Somos nosotros los que percibimos su vaivén como opuestos. El dos simboliza asimismo el entendimiento, la capacidad de ver las dos caras de la moneda. La numerología concibe las personas 2 como empáticas, diplomáticas, comprensivas, amables y bondadosas. Y evidentemente 2 es la pareja, el principio creador, el inicio de la familia, la vida privada y social. De ahí que sea el número de la creación, de las artes y las personas artistas, de la naturaleza, la cooperación y la mediación.

En un estado de desequilibrio la dualidad nos puede hacer hipersensibles. La duda ante emociones contradictorias podría generarnos timidez, inseguridad, atrapamiento o un sentimiento de bloqueo. El 2 desequilibrado puede ser propenso a la depresión o ahogarse con facilidad perdiéndose en los detalles.

Desde un punto de vista personal, la dualidad me ha llevado en muchas ocasiones a cierta angustia o sufrimiento. Tensiones como ciudad-campo, sociedad-aislamiento o incluso música (abstracción)-tierra (concreción) me acompañan desde hace tiempo. El nacimiento y la muerte los he experimentado de manera casi simultánea. He visto sus irónicas similitudes y contrastes, sobre todo cómo ambas comparten el efecto de ponernos en nuestro lugar. En estas confrontaciones y en mi sensibilidad, que parece experimentar emociones contradictorias, he apoyado parte de mi creación. He volcado muchos de estos conflictos en melodías o he intentado dar forma y concreción a esa angustia y dolor a través de la armonía y los ambientes.

“Seres de Luz” nace de contemplar la repetición cíclica, un ir y venir de un lado a otro de la dualidad. La suite representa la cara más tétrica y dura de la humanidad, que bien merecería otra composición donde se pongan de manifiesto nuestras enormes virtudes. Verme atrapado en la dualidad es encontrarme en un pasillo en el que no dejo de golpearme de una pared a otra. Aprender a transformar ese frenético movimiento y a utilizar su energía para orientarme hacia adelante es la clave. “Entrando en los Cielos” nace de la sensación de conseguir romper algo y avanzar.

“Balada de Guerra” y “Mystic Blues” merecen una mención aparte. La primera es un canción de un antepasado que me llegó de forma oral a través de mi abuelo. Colaborar con una expresión artística de la Guerra Civil, vistiéndola y arreglándola, es todo un honor. Mystic Blues nació en un precioso momento servido de inspiración por un cielo nocturno que brillaba con un extraño color azul metálico.

Vivimos en un mundo de dualidad. El arte está en el equilibrio, en saber caminar por el camino de en medio.

PERSONAL:

Miguel de Gemma, saxos.
 Julián Sánchez, trompeta y pequeña percusión
 Víctor Correa, trombón y tuba.
 J.M. Pedraza “Petaca”, piano.
 Mario Alonso, guitarras.
 Cuni Mantilla, contrabajo.
 Borja Barrueta, batería.
 Jesús Santiago, percusión.
 Blasa Sáez, voz en Balada de Guerra y Seres de Luz.

TRACKS:

- 1.- Entrando en Los Cielos (6:36)
- 2.- Seres de Luz (7:38)
- 3.- Mystic Blues (6:42)

Suite de la Deshonra Humana:

- 4.- Maltrato Animal (9:32)
- 5.- Maltrato de Ánimas (1:31)
- 6.- Maltrato Vegetal (6:39)
- 7.- Maltrato al Próximo (5:39)
- 8.- Balada de Guerra (5:14)
- 9.- Mystic Blues (alt take) (5:19)

LETRA “Balada de Guerra”:

Tras la reja de una prisión
 canta un preso con gran penar
 y se escucha la triste queja
 que se condensa en un lagrimón
 El silencio quebró la voz
 del soldado que allá se ve
 que soñando con el amor
 hace la guardia que es su deber.

Se oye un cantar que transpasando el muro
 da al lento sol tonadas de carmín
 y en el colchón que finge el suelo duro
 se oye su voz cual mágico violín.
 Y si el cantar por alguien escuchado
 hace vibrar las cuerdas del sentir
 el pobre preso jura que el ya ha pagado
 todas las penas que jamás pudo cumplir.

¡Ay la guerra! Con sus banderas rompió familias
 enteras.

Gracias de corazón a todos los músicos que forman parte de este disco. Trabajar con ellos ha sido una experiencia hermosa . Gracias a toda la gente que cree en mi trabajo y a la Torre de Venus por su apoyo y su amor. A Lusa, por su dedicación y cariño. Por supuesto, a la vida misma por todo lo que me da.